



19

Radios altoparlantes en *Minga*
por la Pachamama. Una ventanita
entre el campo y la ciudad

Marcelo Aizaga Clavijo
Eliana Estrella Cobo



El mejor lugar para aprender el oficio radial es una radio altoparlante. Aquí puedes ensayar en vivo y en directo tus entrevistas, tus preguntas, tus respuestas. Una radio altoparlante es un buen escenario para contribuir con nuestras ideas en la opinión pública. Una radio altoparlante es un interesantísimo recurso para ejercer nuestro derecho a la comunicación y para democratizar la palabra. Nosotros en Ecuador hacemos radio altoparlante en ferias agroecológicas y solidarias. Cuéntame, ¿cuándo empiezas con tu radio altoparlante?

Ferias solidarias y agroecológicas del Ecuador

En nuestro país, Ecuador, durante todo el año se producen hortalizas, verduras, frutas, granos, en fin, todo lo necesario para vivir. Es como estar en el paraíso. No nos preocupamos por guardar alimentos para el invierno como sucede en el norte o sur del planeta. Esto se debe a nuestra posición geográfica, atravesados horizontalmente por la línea ecuatorial, de ahí nuestro nombre. Tenemos solamente dos estaciones, la época lluviosa y el cálido verano. Verticalmente estamos atravesados por la majestuosa cordillera de los Andes, que proporciona diversos pisos climáticos. Esta conjunción de una cordillera en la zona tórrida del planeta nos convierte en el país con mayor concentración de biodiversidad. Ecuador es un país megadiverso en fauna y flora. Pero también esta diversidad se ve reflejada en las personas que vivimos en los diferentes territorios. Por eso el Ecuador es un país plurinacional y multicultural, como dice nuestra Constitución.

En este rincón de la tierra, la modernidad ha llegado con furia desde la década de los setenta, cuando el Ecuador comienza a ser un país petrolero. Las ciudades crecen y la modernización del estado y las tecnologías avanza. Nuestras





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

abuelas, nuestros padres, son los que vieron y vivieron este proceso de modernización. Hoy, las ciudades siguen creciendo, las transnacionales invaden nuestra economía, pero la memoria de nuestra ruralidad continúa viva y no sólo en nuestro imaginario sino porque los

pequeños productores familiares y campesinos del Ecuador, representan la gran mayoría de la población agrícola y son los primeros proveedores de numerosos alimentos estratégicos para la población nacional. Efectivamente, los pequeños productores producen el 42% de la leche fresca, 49 % del arroz, el 46% del maíz duro, el 64% de la papa, el 71% del fréjol seco, el 76% del maíz suave, el 77% de la zanahoria amarilla, el 81% de la cebolla colorada, el 85% de la col, el 91% de la cebolla blanca, el 71% del ganado porcino, el 82% del ganado ovino, el 41% de los huevos de plantel y el 73 % de los huevos de campo.(...) Y todavía el Ecuador es casi autosuficiente en numerosos de estos rubros. En promedio se importó anualmente para el consumo interno el 0,15% del arroz entre 1995 y 2005, el 0,27% de la leche entre 1995 y 2006, 1,13% de la papa entre 2000 y 2006, el 12% del fréjol (Chauveau, Taipe, AVSF Ecuador, 2010).

Los pequeños agricultores, las familias campesinas, alimentan todavía a las familias urbanas ecuatorianas. Sin embargo, la cadena de intermediación, el sistema de comercialización, provoca un divorcio entre el campo y la ciudad. Por lo general, en las ciudades desconocemos el origen de los productos que llegan a nuestras mesas. La cadena de intermediación encarece los productos para los consumidores y paga poco a los productores.

Las ferias solidarias y agroecológicas de Ecuador son espacios de comercialización directa entre productores y consumidores. Las podemos encontrar regadas por todo el país, y en muchas de ellas podemos encontrar productos agroecológicos, es decir que han sido producidos sin el uso de fertilizantes artificiales, ni pesticidas para la producción. Una de esas ferias es la Feria Agroecológica de La Carolina, como se la conoce actualmente.

El equipo de la radio altoparlante propuso su idea al equipo que organizaba la feria. Tratamos de ser muy descriptivos al plantear la iniciativa. Dijimos que necesitamos parlantes y micrófonos y que nosotros nos encargaríamos de hacer las entrevistas, poner música, coordinar con los artistas, etc. Pero no quedó muy claro para todos. Por ejemplo para Ernesto Pfafflin, de la sección de elaborados, la propuesta «era un enigma, y cuando lo explicaron tampoco lo acabé de entender. Al principio, cuando les vi a ustedes haciendo radio en la feria, no entendía porque se decía radio, porque para mi radio es algo que se proyecta a una provincia en un país. Mientras que la labor que hacían ustedes es comunicar a la co-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

munidad feriante en un sitio, y me gustó el concepto porque es tan vivo, tan directo, tan inmediato»¹.

Antes de la primera feria se hicieron reuniones de planificación, talleres y gestiones que fueron necesarios para el nacimiento de la Feria Agroecológica de la Carolina. Nosotros, como equipo de la radio altoparlante, empezamos a participar en la organización de la feria: en las gestiones, proponiendo temas y metodologías para la construcción de un sueño que llamamos Feria Agroecológica Arte y Cultura La Carolina. Tal vez uno de los aportes más importante en este momento, como dice Ernesto Pfafflin: «en asambleas, en la construcción feria de La Carolina (el equipo de la radio altoparlante) participó muy activamente en el trabajo con la comunidad, en el acercamiento entre nosotros: los miembros de la comunidad feriante. Nos acercó y nos hizo sentir como un grupo a la comunidad feriante». En este momento de formación de la feria, nuestro aporte fue la facilitación de un trabajo de desarrollo personal que nos permitió reconocernos cada uno y al otro. A partir de este reconocimiento fuimos construyendo el sentido de por qué estamos juntos y a qué aspiramos en conjunto.

El primer día de feria fue muy movido. Toda la comunidad feriante estuvo emocionada y atareada. Nos levantamos tempranito, cargamos nuestros productos, saludamos con la comunidad feriante, y nos pusimos manos a la obra. Para estar mejor decidimos organizarnos por secciones: productos frescos, productos elaborados, artesanías, gastronomía y servicios. Si usted pudiera ver cómo cada feriante acarrea sus productos hasta su carpa, los acomoda y comienza su venta..., las lechugas, las mandarinas, las papas, las harinas, el yogurt, la miel, las cremas, los aretes..., junto con los micrófonos y parlantes de la radio altoparlante de la Feria Agroecológica de La Carolina

La radio altoparlante se ubicó en la sección servicios junto con otras organizaciones que brindaban justamente servicios como talleres de formación, libros, etc. Los caseritos y caseritas² de la Feria Agroecológica Arte y Cultura de La Carolina encontraban una feria distinta. Una feria donde además de encontrar productos ricos, sanos, cultivados con responsabilidad ambiental, de las manos de los productores, también encontraban una radio propia, una radio altoparlante.

Para darle un formato radial, trabajamos una identidad y una estética de la radio. Comenzamos llamándonos Radio Corresponsable, señal altoparlante de la Feria Agroecológica de la Carolina.

¿Cómo hacemos la radio altoparlante?

Miguel Morejón es el hombre más dulce de la feria. Produce derivados de la miel, remedios para la garganta y el sistema respiratorio, propolio, vino





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de miel. «La radio altoparlante habla alto y tienen unos parlantes. Es una radio alternativa, con una participación en vivo y en directo. Se instala en espacios abiertos, no en un edificio, no de forma institucionalizada. Se ha convertido en un espacio alternativo de hacer radio muy participativa»³, testimonia.

Uno de nuestros objetivos fue provocar opinión. ¿Cómo lo hacemos? Una de las herramientas que hemos utilizado para la producción de la radio es el micrófono abierto. Invitamos al espacio de la radio a feriantes, consumidores, caseritos y caseritas para dialogar, conversar de algún tema de interés. Entonces, ponemos una identificación, una cortina, música de fondo y los temas en torno a la economía solidaria, la soberanía alimentaria. En palabras del Miguel Morejón «lo que más le gusta de la radio es la iniciativa, la chispa, el manejar con un ambiente lúdico, relajado para abordar los temas y el proceso. De una forma más abierta relajada. No es rígido»⁴.

Doña Rosa Loachamin fue una de las productoras que ha participado de la radio altoparlante. Ella nació en Cocotoc hace unos 50 años, una comunidad que Quito está absorbiendo. Hoy doña Rosa vive en el barrio de Santa Rosa de Cocotoc. Pero en Cocotoc todavía quedan personas que se dedican a cultivar sus chakras (parcelas, terrenos). Las mujeres se organizan para producir y comercializar maíz, frijol, frutas, verduras y yerbas medicinales. Ella y su familia han participado en varias ferias que se desarrollan en Quito. En la feria agroecológica participan en la sección de gastronomía y productos frescos de la feria. «La segunda vez que vine a esta feria yo me sentí demasiado emocionada porque nunca había vendido tanto. Como nunca vendí. Doña Juanita Chuma (miembro de la comunidad feriante) me llevó a la mesa altoparlante, entonces yo me fui porque vendí mucho, mucho», manifiesta⁵.

Otra herramienta que utilizamos es el micrófono ambulante. Una persona del equipo de la radio se desplaza caminando por la feria. Va describiendo lo que ve y de cuando en cuando se detiene a conversar con los caseritos y caseritas de la feria que cuentan que productos tienen, de dónde vienen, qué productos se llevan a sus casas, qué opina sobre...

Para Regina, productora de quesos de cabra, la radio es «un acompañante a la feria que tiene bastante potencial, donde se ha trabajado temas relacionados con la feria misma a través de entrevistas, invitados. Está promocionando la feria y también los productores individuales o las secciones y tiene una función muy importante en atraer al público. Porque donde hay música y movimiento la gente se acerca con más facilidad»⁶.

Para Rosa Loachamin la feria ha contribuido a «darnos ánimo, siempre con músicas, con palabras, a llamar a la gente. Cuando no viene la radio no viene la gente (compradores), estamos perdidas»⁷.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Lucila Donoso es consumidora permanente de la feria agroecológica. Conoció a la radio altoparlante cuando conoció la feria. Ella es periodista, tiene un niño de tres años, y no hay feria que se pierda. Siempre se la ve con su esposo y su niño comiendo un rico caldo de gallina criolla y llevando sus frutas y verduras para su casa. A ella le parece que

(la radio altoparlante) le da un realce. Siempre la comunicación y la radio es como que es algo importante. Me parece que la gente valora bastante que le entrevisten. La comunicación le da mayor importancia a la feria, más vida, como que se mueve un poco más. A mí, lo que más me interesa de la radio es escuchar las experiencias de cómo es cultivar porque aquí en la ciudad nos olvidamos de dónde vienen las cosas que comemos. Hay gente que no tiene ni idea de cómo es la planta de tomate, por ejemplo. Aquí (en el Ecuador) vivimos en el paraíso. Tenemos que agradecer tanto porque aquí hay tanta gente que cultiva todo. Creo que parte de la vida es cultivar, pero yo no puedo. Vivo en un departamento en San Blas y no tengo espacio. Ahora mi hijo no conoce y no va a crecer mucho con eso...»⁸.

Al principio, el contenido de la radio altoparlante se desarrolló por su propia cuenta. Nosotros, desde la radio, lo que hicimos fue dejar que los productores y consumidores contaran sus historias. De esta forma, como dice don Roberto Tocagón, músico y productor agroecológico del Lago San Pablo, nos fuimos conociendo, reconociendo.

Don Roberto es del pueblo Cayambi. Vive y produce a las orillas del lago San Pablo, en Imbabura. Allí hace música con su grupo los Kurakas, que se han presentado en diversos actos que se han hecho en la feria. Bonita música: san juanitos, yaravies y otros ritmos andinos. Ellos, los productores del lago San Pablo, junto con otras organizaciones desarrollan otra feria en Otavalo, y don Roberto es el encargado de hacer el ejercicio de la radio altoparlante en la feria de Otavalo.

Nosotros hemos puesto la práctica que hemos visto aquí. Hemos duplicado (la radio altoparlante) en Otavalo. Hemos llamado a participar de la radio altoparlante a las autoridades para que ellos vean como está organizada la feria, cuáles son los roles de los participantes, cómo está aportando el gobierno local y cómo ven el proceso mismo de la feria agroecológica. También llamamos a los propios productores para que ellos expongan. Preguntamos cómo se hace el procesamiento de la quinua, del maíz, cuál es el costo de producción de todo ese procesamiento, entonces ellos exponen⁹.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Conocer que el ejercicio radial altoparlante había llegado a Otavalo nos llenó de emoción y satisfacción. La semilla del oficio radial altoparlante había caído en buena tierra y estaba ya germinando una nueva plantita en Otavalo.

Algunos aprendizajes en el ejercicio altoparlante de la feria agroecológica de La Carolina

Preparando nuestra casa

Una de nuestras grandes preocupaciones cuando planificábamos la radio era cómo organizaríamos el espacio, la carpa de la radio. Sabíamos que no queríamos ser maestros de ceremonias. Sabíamos que queríamos un lugar de encuentro donde conversar. Por eso, la primera propuesta y norma para participar en la radio es que nos sentemos a conversar. Así charlando, oyendo música, comiendo, mirando las presentaciones artísticas, pasa el día de la feria en la radio.

La amplificación

Al principio alquilamos la amplificación. Por lo general eran unos equipos grandes —parlantes inmensos, consola, amplificador, mezcladora, micrófonos, cables—, que necesitaban un camión para ser trasladados. Nos dimos cuenta de que ese tipo de amplificación no era para la radio altoparlante. Vimos que debíamos conseguir equipos que se pudieran llevar en un auto pequeño, que pudiéramos cargar sin hacer mayor esfuerzo y, lo más importante, que distribuyeran el sonido en toda la feria sin causar molestias.

El volumen

—Baje el volumen bonito—, decía la señora medio enojada. Le contestábamos que estamos haciendo pruebas de sonido. Este aprendizaje fue muy importante ya que, primero, la persona que alquilaba los equipos estaba acostumbrada a alzar todo el volumen cual si fuese un concierto. Lo curioso es que cuando poníamos música nos decían que bajáramos el volumen. En cambio, cuando hacíamos el micrófono abierto o ambulante, venía la señora que nos había pedido que bajáramos el volumen y nos decía: «Mijitos, suban el volumen que no se les escucha». Sabíamos que nos escuchaban, porque pedían más volumen. Claro, con el tiempo fuimos aprendiendo la ubicación de los parlantes para que el volumen no interrumpiese el dialogo entre caseritos.

La logística y la electricidad

Teníamos la amplificación contratada y ¿de dónde sacamos la electricidad en medio de un parque? Esto requiere de una gestión y de una extensión eléc-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

trica muy grande. Hoy contamos con una extensión de 100 metros que nos permite asegurar que hagamos la radio. Igual contamos con una carpa, mesa, sillas, consola, micrófonos, cables y parlantes amplificadas.

El guión

Al principio, había tantas cosas que hacer que nos poníamos de acuerdo en varios eventos que sucederían en el transcurso del día de feria, y con eso salíamos. Cuando organizamos el guión, empezaron las diferencias al interior del equipo de la radio. El guión se lo planteó con formato rígido. Esto produjo confrontaciones y quiebres al interior del equipo y también en la producción de la radio altoparlante. Con el tiempo y las aguas aprendimos a hacer guiones flexibles, más bien una guía para ponernos de acuerdo. Aprendimos que el guión debe provocar diálogo, opinión y participación de las personas que estaban escuchándonos.

La música

En la primera radio, la música era del dueño de los equipos e iba orientada a las «masas». Los ritmos que se escuchan en una fiesta, en el bus, en la radio, en todo lugar. Le sugerimos un tipo de música, pero no tenía. Nuestro aprendizaje fue llevar música, no comercial, música con temas amigables. También fue importante ir ligando los temas musicales con los temas de los que conversábamos en la locución. Eso por lo general divierte a caseritas, caseritos y comunidad feriante. Algunas veces los caseritos se acercan a comprar la música. Nosotros les decimos que no vendemos, pero que podemos intercambiar. Por el momento no ha funcionado, pero seguimos intentándolo.

Con todo este aprendizaje que hemos tratado de sintetizar aquí, el equipo concluyó que una radio altoparlante es el mejor espacio para aprender el oficio radial. Es el espacio en el que puedes ensayar las entrevistas, las preguntas, las respuestas, es un buen escenario para aprender a poner nuestras ideas en la opinión pública. Es un interesantísimo recurso para ejercer nuestro derecho a la comunicación y para democratizar la palabra.

Comunidad de interaprendizaje

Así como hay la feria de la Carolina y la de Otavalo, existen muchas ferias más en el país. Y lo curioso es que en algunas de estas ferias se realiza un ejercicio de animación de las ferias. Animación de ferias, así le llaman los compañeros que hacen este ejercicio. Su trabajo consiste en publicitar los productos, informar sobre pérdidas de llaves, niños o niñas, eventos propios de la organización, etc.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

A través del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE) pudimos conocer a varios de estos compañeros y logramos juntarnos en lo que llamamos la comunidad de interaprendizaje. Hemos hecho varios encuentros a través de los cuales crecimos y nos articulamos en propuestas conjuntas. Actualmente la comunidad de interaprendizaje está conformada por compañeros y compañeras de la sierra norte del país (de las provincias de Carchi, Imbabura e Ibarra). Este año estamos trabajando para iniciar la comunidad de inter-aprendizaje en la sierra centro (Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo).

En la sierra norte comenzamos conversando sobre cómo realizamos nuestros ejercicios altoparlantes en cada una de nuestras localidades. Así conocimos a don Luis Gómez, de la feria campesina de Machachi, para el cual «cada persona tiene una historia que contar (...) y todos en algún momento queremos ser escuchados»¹⁰.

Esta necesidad de escuchar y ser escuchados, de reconocernos y encontrarnos con los otros, encuentra en la radio altoparlante un espacio interesante. Como dice don Oswaldo, responsable de la radio altoparlante de la feria de Paquiestancia, en Cayambe, «yo aprendo cada vez más a tener confianza y perder los nervios. Aprendí a perder el miedo, a tener facilidad en la palabra a tener confianza en mí y en toda la gente que me rodea»¹¹.

Pero la radio altoparlante también se topa con dificultades y problemas. Por ejemplo, doña Rosita Bejarano, productora, nos cuenta que «lo que hemos estado haciendo en Cayambe ha sido hacerles participar tanto a las compañeras que participan a la feria y también a nuestros clientes. Pero hay resistencia. Las mismas compañeras nuestras no quieren acercarse al micrófono, le tienen terror. Lo mismo nuestros clientes algunos cogen el micrófono con mucho gusto, cogen y hablan pero otros dicen: no gracias. Yo le veo que tienen terror a conversar en el micrófono»¹². Don Enrique Sánchez, encargado de la radio altoparlante de la feria Bio-vida comenta que para resolver este problema «he aplicado algunas estrategias de acercarme a la gente con una broma, entonces pienso que se le hace perder esa timidez a la persona»¹³.

En Otavalo, en la feria Imbabío, el grupo de jóvenes de entre 15 y 18 años son los que están encargados de hacer el ejercicio radial. Hemos hecho acompañamientos para asegurar el uso correcto de los equipos y darles confianza en el momento de hablar en público. Ellos están trabajando todavía la confianza en sí mismos, para enfrentar el qué dirán de los adultos.

A don Benjamín Landeta le ha gustado mucho participar en los encuentros. «Hemos hecho una linda amistad en el circuito de comunicadores. Y somos amigos que estamos conversando»¹⁴. Esto tiene que ver con cómo desarrollamos los encuentros. Para soltarnos frente al micrófono utilizamos algunos ejer-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

cicios actorales y de voz, pero también cantamos en karaoke, bailamos alrededor de una fogata, nos divertimos. Y eso mismo queremos que se haga en las ferias: un espacio de encuentro y diversión De la mano de la amplificación, en ocasiones especiales, «la radio sirve para el aniversario, ahí se pone la música y nos ponemos a bailar»¹⁵.

Conformada la comunidad de interaprendizaje y con la experiencia ganada en la radio altoparlante de la feria de La Carolina, decidimos que era tiempo de tener nuestro primer programa de radio. Así fuimos a tocar las puertas de la Radio Pública Nacional del Ecuador (RPE) e hicimos nuestra propuesta, que gustó mucho. Finalmente tuvimos un encuentro más con la comunidad de interaprendizaje, donde le dimos forma a lo que es hoy *Minga por la Pachamama, una ventanita entre el campo y la ciudad*. Se trata de una radio-revista semanal que se retransmite a nivel nacional, todos los sábados a las 7h30.

Con la aparición del programa, esta comunidad de aprendizaje se convierte en el circuito de comunicadores en *Minga por la Pachamama*. Compañeros y compañeras que hacen reportes telefónicos desde sus localidades, participan activamente de los encuentros de la comunidad de aprendizaje y trabajan la comunicación en sus organizaciones locales.

¿Qué es la Minga por la Pachamama?

Las cuñas de expectativa, previas al programa de la *Minga por la Pachamama* decían: «Para mí, la *Minga por la Pachamama* es solidaridad, reunión trabajo, es estar todos en la gran fiesta de la cosecha, ha sido un sacrificio, una minga grande, una labor grande para tener limpio el suelo. Se hace *Minga por la Pachamama* pero con nuestras costumbres, con nuestros productos propios. Minga de limpieza de lo que está en la madre tierra, los químicos. Solidaridad con la tierra con la naturaleza, coherencia en el estilo de vida».

La construcción de estas cuñas se hizo con el micrófono ambulante en la radio altoparlante. La pregunta que ocupamos fue: «Cierre los ojos, e imagine ¿qué es la *Minga por la Pachamama*? Las respuestas son las de arriba».

El nombre de la *Minga por la Pachamama* se trabajó de forma colectiva, con la comunidad de inter-aprendizaje. Buscábamos algo que nos convocara a todos y todas, que saliera desde nuestro interior. Y así decidimos que nuestro programa se llamaría *Minga por la Pachamama*. También decidimos que en el programa trataríamos de buscar un diálogo entre las diferentes localidades y territorios donde nos encontramos. Además hicimos una priorización de temáticas. Para esto, la *Minga por la Pachamama* estaría compuesta por tres segmentos:





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

- *Andando entre los Andes*, similar al micrófono ambulante, pero ahora recorreríamos los Andes ecuatorianos.
- *Ventanita de Buen Corazón* (allí *shungu*¹⁶) similar al micrófono abierto. Un espacio de entrevistas donde conversamos con varias personas de buen corazón que nos cuentan sobre diferentes temáticas.
- *Buena comida* (allí *mikuy*) Un espacio destinado a recetas y formas de preparar nuestros alimentos.

Al pasar del formato altoparlante al formato de un programa radial con frecuencia nacional hemos tenido algunos aprendizajes, que exponemos a continuación.

¿Qué hicimos para el primer programa de la Minga por la Pachamama?

En el primer programa hicimos el *huasipichai*¹⁷. Se trataba del programa de inauguración. En Ecuador, cuando se termina la fachada de una casa, una de las costumbres es hacer el *huasipichai*, que es una fiesta o reunión para celebrar que vas a vivir en esta nueva casa.

Tuvimos un nuevo encuentro con la comunidad de aprendizaje donde desarrollamos la cuña de nuestro programa con una creación musical dirigida por Rubén Taramuel, músico carchense, que forma parte del circuito de comunicadores en *Minga por la Pachamama*. Se planificó y explicó como serían las grabaciones de los reportes telefónicos a los compañeros y compañeras a través de un ensayo en vivo de lo que sucedería. Luego, desde la Radio Pública de Ecuador grabamos los reportes.

Después vino el proceso de edición, lo que supuso grandes aprendizajes sobre el tema. La persona que edita es la que finalmente decide qué va y qué no va en el programa. Este trabajo de edición de la *Minga por la Pachamama* se ha concentrado en Quito, con algún apoyo puntual en Ibarra. La pregunta es cómo hacer para que los contenidos del programa respondan a las demandas de la comunidad de interaprendizaje. Los encuentros de esta comunidad son la base para determinar temáticas y producir insumos con los que se trabajarán los programas. Hemos desarrollado una metodología para hacer radioteatros que da libertad a los compañeros de expresar el tema que quieren plantear y representarlo. Ese mismo material editado es el que se utiliza para los programas y se refuerza con otros reportes e insumos. En el tema de la edición queda mucho por explorar y un compromiso fuerte de facilitar herramientas para que los compañeros puedan realizar sus propios productos.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Para el primer programa contábamos ya con cuña y reportes, y habíamos invitado a un sabio andino. Él nos ayudaría con una ceremonia en vivo. Lamentablemente su padre falleció en la mañana y se excusó el mismo día de venir a nuestro *huasipichai*. ¡Qué susto! A improvisar se ha dicho. El guión nuevamente no ayudó mucho porque terminamos leyendo y le restó naturalidad a la locución.

Poco a poco hemos ido aprendiendo. Y es que este programa, *Minga por la Pachamama*, es un espacio de aprendizaje. Cada sábado, viene un compañero o una compañera del circuito de comunicadores a locutar junto con el equipo de Quito el programa. La mayoría, al entrar a las instalaciones de la Radio Pública quedan sorprendidas por los equipos modernos y el ambiente radial. Todos y todas salen animados para seguir trabajando en sus radios altoparlantes locales y con la perspectiva de buscar un espacio de difusión de su trabajo en las propias radios locales.

Luego de despedir el programa, despedirnos del técnico de sonido, nos vamos a tomar un rico desayuno y nos decimos un hasta pronto, hasta el próximo encuentro o hasta la próxima semana que nos escucharemos en la *Minga por la Pachamama*.

Notas

1. Entrevista a Ernesto Pfafli, productor de la sección de elaborados de la feria agroecológica de La Carolina.
2. En Ecuador se les dice cariñosamente a los consumidores y a los vendedores los caseritos, las caseritas. Es la persona a la que le tienes confianza, por eso lo compras o le vendes con confianza.
3. Entrevista personal a Miguel Morejón, febrero 2012
4. Entrevista personal a Miguel Morejón, febrero 2012
5. Entrevista personal a Rosa Loachamin, febrero 2012
6. Entrevista personal a Regina Schmitter, febrero 2012
7. Entrevista personal a Rosa Loachamin, febrero 2012
8. Entrevista a Lucila Donoso, febrero 2012
9. Entrevista a Don Roberto Tocagón, febrero 2012
10. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
11. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
12. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
13. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
14. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
15. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
16. La traducción en kichwa de ventanita de buen corazón
17. Término kichwa que traducido literalmente al castellano significa limpiar la casa.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Referencias bibliográficas

- BOAL, A. (2002). *Teatro del oprimido, juego para actores y no actores* (1ª ed.). Barcelona: Alba Editorial s.i.u.
- BOAL, Augusto (2004). *El arcoiris del deseo, del teatro experimental a la terapia* (1ª ed.). Barcelona: Alba Editorial s.i.u.
- CHAUVEAU, C., TAIPE, D., AVSF ECUADOR (2010). Estudio CIALCO. *Circuitos alternativos cortos de comercialización y consumo en el Ecuador, Inventario, impacto, propuestas*. Quito: AVSF-Ecuador-Ministerio de Agricultura del Ecuador.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (12ª ed.). Montevideo, Uruguay: Siglo XXI editores.
- FREIRE, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa* (11ª ed.). México: Siglo XXI, S.A de C.V.
- FREIRE, P. (2006). *Cartas a quien pretende enseñar* (11ª ed.). México: Siglo XXI, S.A de C.V.
- GEERTS, A. (1993). *Manuales de capacitación No.8 El noticiero popular* (3ª ed.). Quito: ALER.
- GEERTS, A. (1993). *Manuales de capacitación No.4 La noticia popular* (5ª ed.). Quito: ALER.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1997). *Manual urgente para radialistas apasionados* (1ª ed.). Quito, Ecuador: Artes graficas SILVA.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1993). *Manuales de capacitación No.1 La entrevista* (4ª ed.). Quito: ALER.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1993). *Manuales de capacitación No.7 Radio revista de educación popular* (4ª ed.). Quito: ALER.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1993). *Manuales de capacitación No.2 La entrevista colectiva* (4ª ed.). Quito: ALER.
- MONTERO, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos* (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- MONTERO, M. (2004). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad* (1ª ed, 1ª reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- MONTERO, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria* (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.

